

Lluvia de premios en las parrillas



«El último emperador» (9)
Movistar. Bajo demanda



«El discurso del rey» (4)
AMC, hoy a las 14.10



«La lista de Schindler» (7)
Canal Hollywood, domingo



Un fin de semana de *Oscar*

Movistar+ emite la gala, pero varias cadenas aprovechan para ofrecer títulos premiados

F. MARÍN
MADRID

Los Oscar cumplen 90 años en la madrugada del domingo al lunes. Movistar+ retransmite la ceremonia, que volverá a ser presentada por Jimmy Kimmel, pese a que hace justo un año él mismo no habría apostado un dólar por sus posibilidades de repetir como anfitrión, cuando se produjo el histórico error entre «La La Land» y «Moonlight», mientras Warren Beatty intentaba dominar su sistema nervioso.

En España, la gala podrá verse una vez más en Movistar+, con una programación que empezará el domingo a las 23.30 en los canales #0 (dial 7) y Movistar Estrenos (30). En este último se centrarán las retransmisiones a partir de las 0.30, cuando comiencen a desfilar las estrellas por la alfombra roja, y después, una vez ocupadas las butacas del Dolby Theatre de Los Ángeles. Para los que no estén dispuestos a sacrificar horas de sueño o esparcimiento, el lunes a las 22.00 se emite, en el mismo canal, un resumen más que suficiente. Tiene dos ventajas: se eliminan los tiempos muertos y se emite ya en versión doblada, sin las inevitables imprecisiones de la traducción simultánea.

Desde los platós madrileños, Gemma Nierva conducirá la programación especial, acompañada por el actor Carlos Areces y por los expertos Isabel Vázquez, Elena Neira y Anabel Vázquez. En Los Ángeles, repiten Cristina Teva y Gui de Mulder, quien quizá repita peinado.

Y si al espectador le gusta el cine pero le resbalan los premios, lo bueno de los Oscar es que un buen puñado de canales programan este fin de se-



Dos trabajadores rematan los detalles horas antes de la gala junto a un cartel con varios posados del presentador, Jimmy Kimmel

mana cine de calidad o, como mínimo, cargado de galardones.

De entrada, desde el pasado 20 de febrero y hasta el próximo lunes, día 5, la plataforma de Telefónica ha lanzado un canal «pop-up» (efímero), Movistar Oscars (dial 29), en el que se pueden ver una buena selección de películas. Por número de galardones, destacan «El último emperador» (9), «En tierra hostil» (6), «La guerra de las galaxias» (6), «Gladiator» (5), «Braveheart» (5), «Salvar al soldado Ryan» (5), «Origen» (4), «Matrix» (4) y «Una mente maravillosa» (4). Todas ellas, un total de 30 títulos, se pueden ver bajo demanda. También la española «Mar adentro», ganadora del Oscar en lengua no inglesa en 2004.

El canal AMC aprovecha la ocasión para celebrar un maratón de cine oscarizado, a partir de las 14.10 de hoy. El público podrá revivir y descubrir el tartamudeo de «El discurso del rey»,

la intriga de «Argo» o la crónica de la creación de Facebook en «La red social». Canal Hollywood, por su parte, dedica las 24 horas del domingo a vomitar un total de diez títulos, que suman 24 estatuillas, de «Tiburón» a «La lista de Schindler» (dos Spielberg que no pueden ser más distintos) y de «El golpe» a «Malditos bastardos».

Spirit Awards

En TCM, canal de cine para paladares exquisitos, el festival empieza a las 11.40, con cintas como «Platoon», «Spotlight», «Fargo» y «Pulp Fiction». Y a partir de las 23.00, se emite otra ceremonia-antesala, los Spirit Awards por los que compiten algunas de las películas con más nominaciones en los Oscar.

Cosmopolitan TV también se une al cine club con películas como «El último rey de Escocia», «Los intocables de Eliot Ness», «No es país para viejos», «Desayuno con diamantes» y «The Fighter». Si entre toda esta oferta no encuentra nada que quiera ver, es que no le gusta el cine.

TELEVERITÉ



HUGHES

MAVERICK

El perfecto ostracismo aplicado a un titán como Trevijano enseña cómo orientarse en España

Murió Antonio García-Trevijano y los informativos de la cadena pública no dijeron ni una palabra, lo que a nadie puede sorprender. El perfecto ostracismo aplicado a un titán como Trevijano enseña bien cómo orientarse en España, donde los rebeldes oficiales están hasta en la sopa jugando al *enfant terrible* y el demócrata revolucionario se tiene que pagar los artículos de su bolsillo.

Como de Franco a él no le podían decir ni media, los franquistas -franquistas celulares- e hijos de franquista le hablaban de Guinea.

Trevijano explicó cómo la mentira había moldeado a una generación de oportunistas hasta crear una cultura de la impostura. Un falseamiento de las cosas y de uno mismo que puede llegar a ser enloquecedor, y donde las palabras llegan a ser «acústicamente repugnantes». Por eso me divertí mucho, cuando tuve el privilegio de conocerle, enterarme por casualidad de cuánto le desagradaba el «Libertad, Libertad» de Jarcha, aquel espeluznante himno transitivo, primera sensibilidad infantil para lo horriso.

La corrupción provoca imbecilidad, y Gustavo Bueno y Trevijano compartían ante ella una simpática forma de indignación, una manera parecida de llevarse las manos a la prodigiosa cabeza.

A D. Antonio le gustaba el «Bolerito» de Ravel porque en la acumulación progresiva de instrumentos sobre un mismo motivo repetido ponía él las aspiraciones de su movimiento político; el advenimiento de su perfecta democracia quizás no pueda verse en España, convertida después de la Guerra en «pueblo de traidores, de pícaros sin honor», sino en América, tan necesitada de una rebelión civilizada.

Melancólicamente pensé, viéndole clamar en el desierto, en la versión del «Bolerito» que hizo Jorge Pardo, *jazzman* que lo toca solo con flauta y jaleo flamenco, lo que nos deja a un hombre solo, entre lo consciente español y lo idealmente americano, repitiendo una y otra vez el motivo incansable de la libertad. Lo que más miedo nos da, lo que viene a por nosotros. La libertad colectiva, con su genial naturalidad machadiana que había que encontrar: ni es mi libertad, ni es tu libertad; hemos de ir juntos a buscarla.